

ROCK 'N' ROLL 1

POPULAR

MAGAZINE

**EDDIE VAN
HALEN**

**NOS RECIBE
EN SU ESTUDIO**

OFFSPRING

**ABANDERADOS DEL
NUEVO PUNK**

EXCLUSIVA EN L.A.

EN CASA DE

SLASH

.GUNS N ROSES.

**"Axl piensa que
no voy a volver
con G N'R"**

MENSUAL no. 256 / AÑO XXIII / ESPAÑA 450 ptes.



HELMET - CLAPTON - CRANBERRIES

50200

MILITANCIA ANTI-IRA

El suyo ha sido el más exitoso debut de una banda irlandesa: tres millones de copias de "Everybody Else Is Doing It, So Why Can't We" se han vendido por todo el mundo, dos de ellos en Estados Unidos. Allí la vez de Dolores O'Riordan encandiló a multitud de norteamericanos que presenciaron sus conciertos como teloneros de Suede. Fue a principios de 1993, y las emisoras de radio catapultaron a The Cranberries hacia ventas masivas radiando repetidamente "Linger" y "Dreams". En el Reino Unido, la reedición del disco les llevó a lo alto de las listas, en las que meses antes "Linger" sólo alcanzó el puesto 74.

Curiosa ascensión. The Cranberries se habían convertido en la nueva revelación del pop, rock, folk... irlandés, aunque nadie se atrevía a etiquetarlos como la típica banda indie. De hecho, Dolores misma reconoció en una ocasión que desconocía la mayoría de grupos que le citaban: no hay que olvidar que su educación musical la vertebraron los 10 años que se pasó cantando en el coro de la iglesia de su localidad natal, Limerick. Así las cosas, The Cranberries gozaban de un respeto casi unánime por parte de la prensa y del público, que acudía impaciente a sus conciertos. Todo parecía hilo de seda hasta que a mediados del pasado año Dolores se rompió una rodilla esquiando en los Alpes y tuvo que reposar durante un mes, alejada del grupo.

THE CRANBERRIES

MEDITACION TRASCENDENTAL

Mes que sirvió a Dolores para recapacitar sobre los efectos de la súbita fama en el cuarteto. Recientemente manifestó: "Creo que ahora no sería tan feliz con el grupo si no hubiera tenido el accidente. Tuve la oportunidad de pensar en lo que nos estaba ocurriendo, y decidí tomarme las cosas con calma, sin comerme el coco". Así pues, parece que las cosas no iban como cabría esperar, al menos en el plano anímico: Dolores no digería el éxito tan bien como su comportamiento público hacía pensar. Sus relaciones personales atravesaban momentos difíciles, hasta el punto que estuvo un año desconfiando de todos los hombres que se le acercaban como forma de defensa ante la hipocresía de aquellos que la trataban mejor cuantos más discos vendía.

Esta actitud negativa fue el caldo de cultivo para la gestación del que ya es el segundo Lp del cuarteto irlandés, que lleva por título, muy acorde con el propósito de Dolores de no comerse el tarro, "No Need To Argue". La mayoría de los trece temas que contiene fueron escritos durante ese período gris, de ahí que su orientación sea más bien lírica e introspectiva.

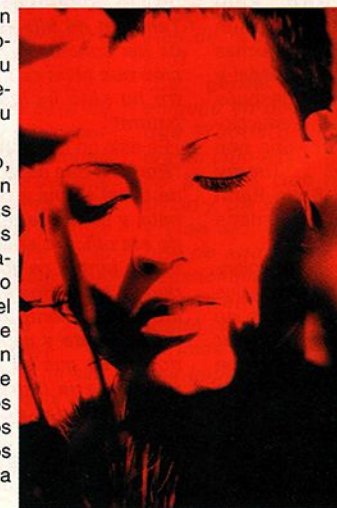
THE CRANBERRIES MEET DURAN DURAN

¿Qué ocurrió tras el ya citado accidente (que a la postre supuso una satisfactoria terapia para Dolores)? En junio de 1994, Dolores realizó una colaboración para "The Sun Does Rise", tema de Jah Wobble, ex-miembro de Public Image Ltd. (el proyecto de Johnny Rotten tras la desmembración de los Sex Pistols). Y en verano aconteció el suceso que parece haber reanimado anímicamente a Dolores O'Riordan, y que le ha hecho superar su desconfianza ante el sexo opuesto: su boda en Tipperary con el canadiense Don Burton, mánager de Duran Duran (y actualmente también de The Cranberries), 10 años mayor que ella y con un hijo de tres años. Aunque el detalle sea trivial, es curioso detallar cómo vestía la novia: botas de piel, un bikini blanco y polainas de encaje. Por supuesto, en el Reino Unido se armó un revuelo considerable, pero Dolores se justificó: "Las novias siempre van guapas, pero nunca sexys, ¡y yo quería estar sexy el día de mi boda! Porque es entregarte a ti misma como mujer...". Así empezaron los últimos meses, "los más felices de mi vida", según la ya esposa.

"NO NEED TO ARGUE": ¿DISCO DE UN SOLO SINGLE?

Meses marcados por su exitosa actuación en Woodstock (con versión del "Close To You" de los Carpenters incluida) y la publicación a finales de año de "No Need To Argue", producido por Stephen Street (que también se encargó del excelente debut). El nuevo Lp. que había generado gran expectación y revuelo, pero decepciona en líneas generales por su obvedad y previsibilidad. El problema no son los ingredientes, sino su calidad.

El primer single extraído, "Zombie", parecía anunciar un revolcón hacia sonoridades más aguerridas, con una batería más contundente y sonido seco, guitarras distorsionadas, un estribillo capitaneado magistralmente por el maravilloso registro vocal de Dolores... Un tema que ya tocaban durante la gira de presentación de "Everybody Else..." por Estados Unidos, y que los norteamericanos reclamaban con fervor en todos los conciertos. Pero "Zombie" es una



anécdota en el conjunto, grata, pero insuficiente. "Zombie" anunciaba también el cambio de orientación de las letras -es un frontal manifiesto contra el IRA-, más comprometidas, y que responden a la inestabilidad emocional de Dolores en el (lejano) momento de su composición. Este cambio de tendencia sí es extensible al conjunto, puesto que "No Need To Argue" trata temas más comprometidos en cuanto a su elección se refiere. "Ode To My Family", editada como segundo single, incluye en la carpeta los teléfonos de los dos principales grupos de presión que se oponen en el Reino Unido a la Criminal Justice And Public Order Bill (ley que erosiona sustancialmente las libertades públicas, contra la cual también protestan grupos como Radiohead, The Levellers o Duran Duran). En "Icicle Melts", Dolores escribe inspirada por la muerte en Liverpool del joven James Burger, a manos de otros dos niños. El tema es una enfervorizada dedicatoria a los niños, rozando tintes de babosidad ("How Could You Hurt A Child... I Don't Know What's Happening To People Today"), aunque en el plano musical es uno de los temas más resultones. El resto del álbum sigue la tónica: flirtea con tópicos en los textos, y desarrolla la instrumentación por debajo del nivel de "Everybody Else...", con alguna salvedad, como "Ridiculous Thoughts", "Daddofil Laught" o "Empty", que sostienen el resto de temas.

EXPECTATIVAS DEFRAUDADAS

"No Need To Argue" puede desconcertar por dos razones: por una parte, aquellos que accedan a él a través de "Zombie" no hallarán temas parecidos, y es que este tema chirría en medio de la balsa de aceite que se crean los doce restantes. Y por otro lado, aquellos que hayan degustado la exquisitez del precioso "Everybody Else Is Doing It, So Why Can't We", buscarán otro "Linger" o "Dreams", y tropezarán con una colección de bonitas estampas, sin más, cuyo principal atractivo es la voz de Dolores, que parece estar por encima de cualquier coyuntura. Como reconoce con admirable sinceridad, "donde yo canto, otras gritan". También es de aplaudir su intención manifiesta de elaborar un segundo disco que no les situara en el pozo de las etiquetas como un grupo eminentemente pop: "'Linger' y 'Dreams' son temas pop", decía Dolores. ¿Habría sido "Zombie" su reacción ante ese temor?

TEXTO: SANTI MAYOR FARGUELL
FOTOS: MARIA MILLER

Dolores escribió "No Need To Argue" inmersa en una crisis personal

